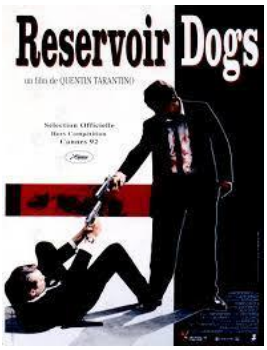
FILMOGRAFÍA TARANTINO

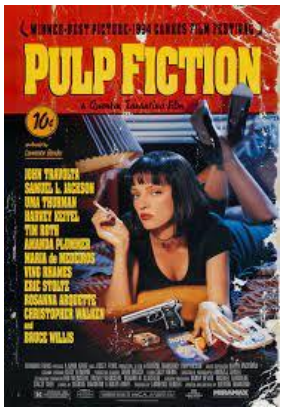
En el videoclub, conoció al estudiante de cine Roger Avary, con quien a finales de los 80 empezó a escribir su primer guion conjunto, “Amor a quemarropa”, que fue adaptada en el cine por Tony Scott.

Por esa época también dirigió una comedia inacabada llamada **“My best Friend’s Birthday” y escribió “Asesinos natos”.**



En los 90s, conoció al productor Lawrence Bender, que en 1992 recibió **“Reservoir Dogs”**, la cual rápidamente se convirtió en un título de culto. Disponía de muy bajo presupuesto (20.000 dólares), pero su pasión por la música lo llevó a invertir casi todo en la canción “Stuck in the middle with you” de Stealers Wheel para contar con ella como banda sonora, en la secuencia en la que el Señor Rubio está torturando a un oficial de policía. Se trata de un thriller violento, que a pesar de los flashbacks y saltos temporales nunca decae. La película triunfó al llevarla a Cannes (aunque no ganó ningún premio) y después de esto todo el mundo quería colaborar con él.

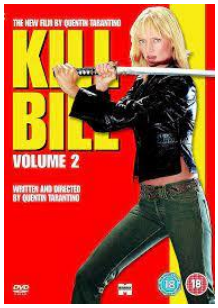
Dos años después, en 1994, hizo una obra maestra con su segunda película, **“Pulp Fiction”**. Con



ella, revitalizó la carrera de John Travolta, impactando a su vez a los espectadores porque nadie se esperaba verle en el papel de un asesino a sueldo. El guión también resultó bastante polémico al venir de un hombre blanco, ya que en numerosas ocasiones se utiliza la palabra “nigger”, o “negrata” en español. Sin embargo, esa intención cómica que nos causa incomodidad es lo que nos engancha y nos hace cuestionarnos si podemos reír a gusto. A partir de esta película podemos empezar a identificar ese “universo Tarantino” (aparecen productos propios que no existen en la vida real, como la hamburguesa “Big Kahuna” o el tabaco “Red Apple”) que se ira consolidando con las películas posteriores. Con este largometraje, no solo volvió a Cannes ganando la Palma de Oro, sino que fue nominado a siete Oscars, entre ellos “mejor película”. Finalmente ganó la estatuilla a mejor guión original.

Con su tercera película empieza una etapa en las que las mujeres son protagonistas y representan personajes valientes, vengativos y de armas tomar. Esta primera película es **“Jackie Brown”** (1997). Fue criticada porque es bastante diferente a las otras dos películas anteriores, ya que no es tan violenta y la sangre menos abundante, además de que los guiones también tienen diferente estructura. Sin embargo, fue bien recibida por los críticos especializados.

Después de 7 años de silencio en el que estuvo preparando diferentes guiones, en 2003 sacó **“Kill Bill: Vol.I”** y en 2004 la segunda parte: **“Kill Bill: Vol.II”.** En esta película nos deja ver por primera vez su pasión por el cine japonés a través de la ambientación y las referencias que usa. Homenajea a las películas de artes marciales y de samuráis. Uma Thurman representa el papel de una mujer luchadora, una líder, que parece casi inmortal (incluso la entierran viva y aun así es capaz de sobrevivir, además de despertar de un coma). “Kill Bill” es especialmente sangrienta y llena de violencia. Aun así, Tarantino seguía rechazando los efetos digitales e intentaba prescindir de ellos. Es así que en una secuencia en la que Uma tenía que chocar un coche, acabó sufriendo lesiones permanentes. Por otra parte, utiliza el Racconto, recurso muy utilizado por el director, y la historia se divide en 10 capítulos.



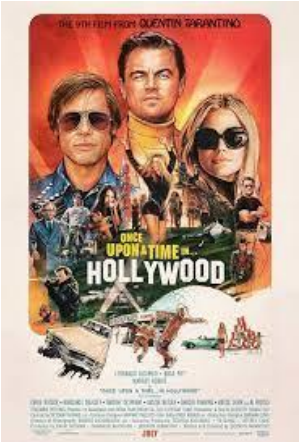
Más tarde, en 2007, con **“Death Proof”**, continúa con este periodo feminista de redención. En ella, le da notoria importancia a los especialistas, quería alcanzar el máximo realismo posible. De hecho, hay una escena en la que se encuentran bebiendo alcohol real alrededor de una mesa, y repitieron 12 tomas de esta misma escena. Como era de esperar, acabaron todos borrachos, incluido Tarantino. En esta película se observa un gran atractivo visual que hace que una escena de 45’ en un coche y sin decir nada relevante te atrape.

Con **“Malditos Basardos”** (2009), empieza una etapa de “justicia”. Con ella cambia el sentido de las películas bélicas, ya que estamos hablando de una película de guerra en la que no hay prácticamente guerra, además de que altera la historia que se conoce para hacer una obra propia (muere Hitler). Con esta película nos deja claro que si pensábamos que le conocíamos estamos equivocados, siempre es capaz de sorprendernos.

Volvemos a la influencia del Blaxploitation con **“Django desencadenado”**, donde a pesar de hablar de un tema muy tratado como es la esclavitud, lo hace de una manera muy innovadora, poniendo de protagonista el propio esclavo que acaba matando a los blancos y cabalgando con su chica. La polémica del uso de la “nword” se reaviva con esta película. A Tarantino le gustaba dejar de lado el guion en algunas ocasiones, cediendo lugar a la improvisación de los propios actores. De hecho, en “Django Desencadenado” hay una escena en la que durante un diálogo, Leonardo DiCaprio da un golpe en la mesa y se hace un corte muy profundo. Su mano rápidamente se

impregna de sangre pero la secuencia sigue, y se puede ver cierto signo de confusión en los demás actores.

Un nevo espectáculo de violencia vuelve con **“Los odiosos ocho”**, donde encontramos reunidas muchas de sus características, a la vez que actores también reunidos de otras películas anteriores.



En 2017, con el movimiento Me Too a raíz de las acusaciones a Harvey Wenstein, Quentin se vio obligado a despedirle, y a consecuencia, cambiar de productor. Es entonces que saca **“Once Upon a Time in Hollywood”**, en el que volvemos a una historia mucho más tranquila aparentemente, aunque una de las últimas escenas es impactantemente violenta.

Próximamente esperamos la décima y última película del director, que se llamará “The Movie Critic” y llegará en 2025.